

Los Comendadores

y

Venganza de Don Fernando, el
Veinticuatro de Cordoba

Historia escrita en cinco romances, distintos
del que compuso Juan Rufo, y tornados del Ro-
mancero General de Moiguel Martiney, existente
en la Biblioteca del Senor Duque de Osuna.

Copia en Madrid = 5845.

Los Gobernadores

y

Señores de Real Audiencia, el
 Presidente del Tribunal

Historia de la ciudad de México
 del primer siglo de su fundación
 en el primer siglo de su fundación
 en el primer siglo de su fundación

La tragica y lamentable hietoria de
los Comendadores, y vengança de D. Fernando,
Ventiquatro de Cordova. Recopilada en cinco
Romanes.

177

Romanes primero

Aluevas mis os sus accents,
haviendo triste sonido
con nueva forma de lloro
que desuele mi sentido,
pues canto tristes amores
sobre todos los que han sido.
Y tu ciego Dios de amantes
informa mi rudo estilo,
porque se oyan tus baxanias
desde el Betis hasta el Nilo.
Que si me otorgas agora
este favor que te pido,
sera decido by mas tu nombre
con mayor regow tenido,
y este doloroso caso
eternamente plañido.
En una Ciudad famosa
que Cordova es su apellido,
edificio de Marcelo,
ilustre, y esclarecido,
De la qual el se preciaba,
mas que de su patrio nido,
porque antes que la fundasse,
del bello sitio movido,
a los etruspices grande
grandes cosas avia oydo.
Vista la disposicion
de los coletes caminos,
contemplando los Planetas,

y el lugar reconocido,
afirmarow, que seria
dotado, y enoblecido
de inglinio, y fortatera
mejorado, y preferido.
Lo qual por largos experimentos
manifesto cosa ha sido,
que no convienen exemplar
en negocio tan sabido.
En Cordova pues vivia
y en Cordova havia nacido
un Fernando, Ventiquatro,
descendiente conocido
de los condeadores dellos,
que nunca fueros vencidos.
En el valor de Fernando
bien conforme a su digno
de la generosa sangre
de tan insignes cavalleros,
y assi privo con el Rey
mas por raras, que artificios.
En su mano, aunque valiente,
era armado aunque temido
suavillo sobre discreto,
muy cortes y bien regido.
Fues en las paz y en la guerra
honrosos cargos, y oficios,
casi con una senora,
que en Buella havia nacido.
Donna Beatrix se llamaba
no dire de que apellido,
basta para ver quien era
su muger de tal marido,

que no es bien nombrando un muerto
avergonzar muchos vivos.

Algunos años vivieron
con gusto y placer cumplido,
en el reciproco laró
de amor honesto prendido.

Hasta que la suerte dura,
dio lugar á los lascivos,
y la femoral flagelera
perdió la rienda y estribos,
y la rendida abrió la puerta
á dolores mas encidos.

O perdido amor ingenuo,
fiscal del libro albedrío
si darte siempre mas pena
por los mayores servicios.

Mal que mas te adora gauda
eres desagradecido,
como esta por todo el mundo
tu poder tan entendido?

Imponer tan levantado
de mas compaña regido
que las vanderas de Xerxes
quando contra Incio vino?

Di falso, que aguas latheas
das al humano sentido,
que los males que nos haces
ponemos luego en olvido?

Sin que nos venga experiencia
del tormento recibido,
que el menor mal de tus daños
es cesar de si mismo.

Inabrazante la gran Troya,
tu darte la muerte á Dido,
Vivir por ti fue muerto
sin averlo merecido.

Y pues tus hechos atroces
proceden en infinito,
hasta el ultraje que España
de tus manos ha sentido,
Quando la perdio, es mal hora,
el sin ventura Rodrigo,
para que el linage humano
te tenga por enemigo.

Trueguese tu falso nombre
en el contrario sentido,
no te pienten ya deruido,
sino de engano vestido.

Ni tampoco viño tierno,
sino ciego canonido,
ni ciego, pues no has cegado
con quantos males has visto,

Y aquellos raras Poetas,
que de ti tanto han escrito,
yo no sé que me supuesto
en tal caso ayau tenido.

Sino es que la violencia
de tu furor encendido
tocaen dentro en su alma
con destemplado ruido.

Y así hacen disonancias
sin entender el ruido,
mudan mil vez de tono
contra el orden permitido.

Diminuyendo por horas
en el lenguaje y sentido,
que á veres es un momento
padecer calor, y frío.

Ya tiemblan de muy cobardes
ya se prienden de atrevidos,
de un agravió estan quejados
y del mismo agradecidos.

Ya mueren, ya resucitan,
ó bien mal despendido,

o ingenio mal culpado,
Morad el tiempo perdido.
Quantos hechos, quantas farras
se hubieran esclarecido
con el esmalte precioso
X que en vano aueys consumido.
Mam por negligencias tales
tomo licencia a lo torcido
y escurre la memoria
de sucesos peregrinos.
Fales como del que trato,
del qual sin recelo digo,
que es mi pluma, y cuyadas
tienen algun merecido,
Mas ellunas Castellanas
algun credito han tenido,
Todo el tiempo que durare
la Escuela del gran Virgilio.
Y es tanto que el alto Homero
fue en el mundo leydo,
sea tu nombre Fernando
muchas veces repetido,
pues tanta fama ganaste,
donde tanto lo han perdido.

Romance segundo.

Estando pues la fortuna
camada de amor rubido
este noble Cavallero
al punto que aueis visto.
Determino describale
y auiendole pretendido.
por otros diuersos mochos
en este se ha resumido.
Y fue que en Cordova estaban
dos hermanos del Obispo
forge y fernando llamados,

los maldadores y rricos,
con Fernando Reynuicatos
tiene deudo, mas fue visto
ser para deudo extraño
y fays de re, para amigos,
Mas antes que se entendiesse,
? eras en casa admitidos
que mal puede previnire
el mal que viene vestido
en trahido de virtud,
y a tiempo quando se temido.
forge, y Beatriz se miraron
con un afecto encendido,
y entrondotes por los ojos
nunca vieron el peligro,
hasta que amor se hallaron
de mortal llaga heridos.
Rechas y iguales agudas
dieron causas a sus gemidos,
pasaron sus razones,
traspasaron sus sentidos,
con la venenosa yerba
del ballestero hercivo.
Ma se entienden, sin hablarse
los pensamientos al vicio,
el en ella se trasi prima
ella en el hare lo mismo.
Entre temores y sospechas
anda cada qual metido
en el trato, en el veni
el orden ya pervertido.
Amor les hare lo que quiere
que a fays y a laque ha porido
pues les terrible cerco
con mortales enemigos.
Sospechas, amias, temores,
y otros dolores esquivos
de todo quatro elementos
son con puerce combatidos.
X De una parte el agua y viento
dan lagrimas, y suspiros,

por otra la tierra triste,
que los tiene disuñidos,
y el fuego que por esencia
en sus almas se ha encendido.

No faltó allí batina
de espantable babilon
que el demonio y perjurante
disparaba como a treceidos,
mucha el amor se encontraba
con molesto asilpicio.

Los amantes sin ventura,
viendose tan opresidos,
no tratan de la venganza
sino de clario o pascido.

Y para que esto no pierda,
honesto, incomedido
aplico amor la centella
en el engano escondido.
La mina solo por culpa
con hornos como brauado
el con solo por elaire
vino al suelo el edificio.

El muro de la vergüenza
fue arrastrado y del budo
y del adultero insecto
el canto hecho ofendido.

Cobra fuerza la licencia,
anda libre el desuado,
ya el magnave inconueniente
era estimulo mas vivo.

La mayor dificultad
les era placer cumplido,
porque su infame juntamente
del amor y del peligro.
lita es la misera muerte,
este el estorbo mas guino
en que vienen a parar
los que toman el camino
de la amistad verdaderamente
siguiendo el del apetito.

No alcansa mi entretimiento
qual de los dos haya rido,
o dena ser mas culpado
en la pena, y el delito.

Que si Beatriz es un exporad
borge tambien es su primo,
y punto que no lo fueras,
bastaba el nombre de amigo.
El qual entre honrada gente
por parentesco le intimo,
y como con sagrada
no debe ser corrompido.

Fue la maldad creciendo
con el odio, o su marido,
era ciega en las miradas
que a tal estado han venido.
O martirio de los hombres,
o domestico enemigo,
desventura inevitable
monstruo desagradecido.

Quise fue aquel tan seguro,
que nos dero inter durido
su gravamen tan instable
y como mal dispuesto?

Que el honor de los carnes
juntamente muricido,
estibe en un fundamento
facil de ser combatido?
Mas como el dano primero
guiado por muger vino,
y el valor del primer hombre
se abatio a ser inducido
de la engañada muerte
contra el precepto divino.

Quel' el masculino sexo
mas sujeto al femenino
participe de su mal
complice de su delito.

Como ya mas comunador
en el bien habian sido,
y asi conuenie que non
agraciador, y ofendido,
siempre que la muger germa
los que de ellos han nacido.

Y mas que si esto cesase,
seria mayor peligro
el de la disolucion

que el del contrapelo esquivo.
Por tanto preciate España
del justo rigor y entela
con que á todas las naciones
en tal caso has creydo.

Y tu Fernando, que en esto
bien en tiipo has parecido,
fues en el mundo exemplo,
con tan exemplar castigo,
eternizese tu nombre,
y el de mis venos contigo.

Porque si hombre los leyera
te alaban siempre conmigo,
y si mugeres, aprendan
á temer á mis maridos.

Romance tercero.

En tanto que el amor
andaba mejor regido,
de Jorge, y Beatriz amantes,
para su mal anuidos.

Fernando estaua en Toledo,
mas por ausencia afligido,
que de relos, ni temer
casado ni perseguido,
que á muertes de su guerra
tal indirio no ha venido.

A la corte que Rey sigue
no de ambicion atraído,
ni por gustar novedades
del cortísimo bullicio.

Negocios graues trataba,
que le auian cometido
en Republica, y Ciudad
de quien era muy querido.

En esta mesma raxon
Jorge á la corte se vino,
ora fuere de importunera
la causa que le há bujido.

Ora por disimular
suy prendiere este camino,
que nunca el por mucho guerra

esta requiso conigo,
y la causa aunque secreta,
tiene en si mesma el castigo.
Es el fiscal la memoria
y la conciencia tuyo,
la verdad es el peso
verdugo el pecado mis mo.
Llegado que fue á Toledo
visitó luego á su primo,
Después besó al Rey hermano,
y en la ruya lleuó auiso,
que fue indicio manifesto
del mal que estaba escondido,
dura, y final ocasion
de la muerte que le vino.
Don, que no le fue por cierto
para tal fin concedido,
ni á tan triste misterio
le pensó ser ofrecido.
Tra un hermoso diamante
bien labrado, grueso, y fino
engastado ricamente
de artífice peregrino.

Varado con esso altes
qual esta el prado florido
en la dulce primavera
quando el celestial reuue
siembra alfófar en las rionas
y alegro misertos sentidos.
Ista fue la ultima prouida
que resolua de otorgado
donc Beatriz dió á D. Jorge
quando delle partir quiso.
Sin tener algun recato
á que del Rey auia sido,
ni á la merced reuolada
que del hijo á su marido.

Pues como el buen Rey lo viene
quedo del caso sentido,
jurgando por deracato
y desprecio conocido,
Hallar en poder ageno
don, que proprio tiempo há sido;
y así á Fernando se receto
tales palabras le dió:
confuso y maravillado
me tienes Fernando conigo,
por los causas, que no puede,

derent parte, or las diez.

La primera, que es un orden
enagenante mi cunillo,
la otra, que mas poudero,
es el auerme mentido,
en decir que a tu mujer
le dieste, y trahete tu primo:
mucho mejor te entendiend
mostrar teme agradeciolo,
que con dorje liberal,
y negarme lo que he visto.
Fernando que atenta estaba
duda si es men lo oido
y con el gran sentimiento
fuera quedo de sentido.

Ellas la razon de su pecho
le dio, palabras y estito,
respondio; Rey poderoso,
y natural reñor mio.

Si la experiencia que tienes
de mis leales recursos,
y lo que de tu clemencia
todo el mundo ha conocido.

Pueden agora valerme
tota una mared te pido,
no que para mi desargo
me aprestes atenta ordo.
Aunque darle tal podria
que me bastare contigo,
mas porque asi un comensar
al tiempo se lo remito.

Que sera de mi pureza,
el verdadero testigo,
sino que me des licencia
de aperebir mi camio.

El Rey se lo dio, y al punto
se parte ya despedido
mostrando a quella templanza
que mas cumple a su desguiso.

Para lo puente del topo

celebrado y dulce rio,
llega a Orgar villa nombrada
por el temple de los pios,
Luego a Revener, que es pueblo
partido en dos reñorios,
de aqui vino a Malagor
la del reñan bien sabido.

Después passo a Guadalupe
siluestra y amargo rio,
cuyas aguas son ratadas,
y el percado desabrido.

Derando atras los otros
del funesto Peralvillo,
donde a la horrible memoria
de los atroces delitos,

Vive en tristes cuerpos muertos
mostrando e exemplar castigo:
pero mas anduro quando
paso el andante aspiro.

La antigua Ciudadreal,
lugar sano, y bastecido
de ruave, y blanco pan,
dulces carnes, y buen vino.

Prosiguiendo su viaje,
para acabar su camio,
llega a Almodonardel Campo
prospera de vellocinos,
y de tolos quanto importen
al muy util lanispio,
ricos campos ama y riembra
y valler pace florido.

Ha la gran Sierra Morena
muere su error enguido,
abriga del pio invierno,
sombra del ardiente estio,
y al fin regalo ordinario
de qualquiera peregrino

Por aqui va puer Fernando
laurando ardientes suspiros,
y era en el tiempo que el febo
de Aries auia salido,
quando la naturalera
restaura lo que he perdido.
Al arbol buelue la hoja

que le quito el yerto pio,
y los predos reverdecen
las uises hacen lo mismo.
y los animales pieno
de amores andan hesidos.
Las aves en las florentas
fabrican sus dulces nidos,
los peces mueban las aguas
de hijos no conosci do.
Las sollicitas abejas
con el blando susurrado
sacauan dulces liebre,
de rosmarales florido.
Ungre sano y templado
consolara a qualquier vicio,
sino a aquel a quien fortuna
tenia tanto ofendido.
Passando por Adennun
de muchos fue conocido,
aunque de pura tristicia
quiso pasar escondido.
Despues que salio de alli
por el torcido caminito
vio desde un alto collado
el asiente esclarecido
de ti Cordona famoso
de sabio ilustre uido.
Vio lo que Tolomeo
para bien pintante oyo.
Su cuerpo llano apasible
en un admirable atauso.
tu cabeza, que es la riera
fo cada de un parayso,
tu ciuita rica preciosa
es el candaloso rio,
y otros ricos ornamentos
y ropas de tu vestido
son las fertiles campanas,
las delicias, y baldios
presas fuentes y jardines
de marangales, y otros.
Rebolviendo en si estas cosas,
entre mis amias metido
entro por la puerta nueva,
y poco a poco se uino

cerca de Santa Maria,
donde estubo detenido.
lobrando habla y semblante
para no mostrars indirio,
por do en su casa se entiendo
la causa que le ha traydo.
Lento reportado en ella,
donde con risueños quito
fue con unas demonstraciones,
que contentos recibidos.
alli la indigue muger
salua, sin estarlo, lino
de mentirnos abarros
y algunos beos, pingidos,
maldice la ausencia larga,
que tan no leste le ha rido.
O muger es la que errastes
el verdadero caminito,
como quedando engañada,
sabes engañar continuo,
y mostrarnos amorosas,
al que auey aborrecido,
quien os emeno el lenguaje
halaguenso, y fementido.
y las blandas ceremonias
dexando el odio escondido,
trato doble, que en los hombres
que lo sean no le ha habido.
Ni los vanos pechos
para siempre se han sabido,
que el odio, o amor en ellos
facilmente es entendido.
De tal suerte regalena
al sospechoso mirando
Beatriz, que coes luego
dudaba de lo oydo.
La noche pareo, y el uino
no fue dellas admitido:
que el trarabia la vengance,
y ella encubrio su delito.
Ya el sol las cumbres doraua
con su resplandor diuino,
quando se sale Fernando
de aquel lecho aborrecido.

Del bariago aporonto
apenas huuo sabido
quando le aparto en secreto
su leal vteruo Rodrigo.

Este era un gentil esclavo,
que en su casa hauer nascido
de una cautina africana,
y padre no conocido.

Uguat dio entera noticia
de todo lo sucedido,
mostrando aquel sentimiento
que al triste cuento conuenio.

Mandolele que callasse
lo que auia referido,

Fernando templa su furia,
aunque el dolor escrecido.

Leperando coynuntura,
que mas haga a su partido,

que no es poca valentia
disimular con auino,

quando la satisfacion
no es decente al ofendido.

Como el carcelor as tonto,
quando a la red le ha venido

alguna simple auicilla,
que la dexa sin ruido,

hasta que llegue la vanda
que por el agrio ha sentido.

Asi passò mes y medio

hasta que el fatal destino
truso a lorge de Toledo

para pagar lo devido.

Tambien su hermano Fernando
de senilla entonces uino,

solo por ver a D. Jorge,
de quien era muy querido.

Y el tambien le corresponde
como hermano y como amigo,
poque hermandad tan conforme
nunca en la tierra se oido.

Semejantes en los rostros,
de un tamaño, tolle, y brio,
en el habla se imitaban,
y en el uso del vestido.
Estubo son comendadores,
en un Planeta nascido,
pues la vida y condiciones
de aquesto fueron testigos,
y sus sumerter descubiertas
dieron muestra de lo mismo.

Romance quarto.

Luego pues que el Veintiquatro
vio el negocio bien urdido,
sin perder hora ni punto
trato de contar el hilo.

Y porque las dilaciones
daban al apercebido,
combido a comer undia
los hermanos sobre dicho,

para ver por las señales
confirmacion de lo oydo,
y justificar con ellos
la arguenga del castigo.

Todo lo qual a la mira
muy facilmente lo vido,
porque huuo quien estauiese
del murmur tan disuuelto

que de la mano a la boca
errana el cierto camino.
Fernando disimulaba,
y despues de haues comido

mando aprestar caradon
para el uerdo ejercicio.
Porque se quiere yr a monte,
por quatro dias, o cinco,
a un bosque, de alli do le quax,
fragoso y enuejido.

Inculdo, y brans era entonces,
aora esta se durido
a un gran pago de heredad,
que ha sierra es su apellido.
Jorge, y Beatriz desta nueva

140
181
sintieron tal regorizo,
que un buen lector en sus ojos
lo perdiera ver escrito.

La casa de dentro, y fuera,
renovava con bullicio
los criados fervoros
traen viandas, pan, y vino.
Mansafan los almofexes
con el regalado lino,
los cancillos en el patio
daban verbos volincho,
los ventores de traylla
saltaban dando ladrillo,
Todo estava puesto a punto,
y Fernando que venido
de uerde, que presto espera
verlo en roxo conuertido.
Por la puerta del rincón
sale de muchos reguido,
en un gallardo cavallo
de color rario torcillo.

Con el uan sus conuadado,
mas luego se vien despedido
que el se fue hacia lo Alenzer,
yellow en casa el Obispo.

Rimeñon vau y contenta,
de la suerte que han tenido:
foge le dire a Fernando:

Parceme, hermano mio,
que esta ventura no che
os rixuays de ir conuigo.

Porque si el communicable
haze el placer mas cumplido,
no es poco lo que interese
de la gloria que conuigo
dando parte de mi bien
a un hermano tan querido.

Ya sabais, que donde amo
soi muy bien correspondido,
y la ocasion desmeada,
que a las manos me ha venido,

puntos quiero que gano
el premio de un renuncio.
Yo estare con mi señora,
vos señor hareis lo mismo
con la que es su Secretaria,
de quien se, que soy querido.
Ma vos sabeis, que no es feo
ni para lehar en oluido
y con los dos solo oayo
mi Camarero Galindo.

Dereinos este concierto,
o desconcierto perdido,
y boluamos a Fernando,
que ya dexaba el canino.

Su gente incando y delante
sino fue solo a Roeligo.

El sol me cara escondido,
quando se queda enoluido
en un diuas espeso

donde estemo sin ver uisto,
esperando el que te y va
de excitar el castigo.

Aprende del cancillo,
y recitatore afligido

entre unas ocultas mates,
de tormentos parequido:
graves criados le cercan,
y asi trublaba conuigo.

O fable, incligne mi gente
que a tot tiempo me ha tralido
sin que te diere ocasion
para auerme ami ofendido,
ni para que despreciases
lo mucho que te he querido.

Hecho, que por ventura,
te fuera indigno marido,
degenerar no dexaras

de tu sangro, y apellido,
y el hstre que es su matrona
continua ha repleandecido.

O Oliser, griego dicho, o
entre quantos han nacido,
mas tras el barço destierro,
y trabado tan prolixo

por lo qual, por mar y tierra
te llamaron el infierno.
Hallante et talante cauto,
por mar que fue combatido.
Y de Penelope, riendo
ocasi por un momento temido
fuyiste como tal Morado,
y esperado como vivo.

Cielo, tu que eres ahora
de mi agraviado testigo
y muneis tus influencias
sobre este mundo mercurio,
no quisieras, que culpa agena
prevalezca en deño mio,
Pavorce mis intentos,
que juntos son, yo lo fio.

Y si alla tienes dispuesto
por algun lado preciso,
que yo alcance victoria
de mi fiero enemigo,
esta mi vida a lo mismo
opere en sacrificio.

Y tu mudable fortuna
que me tienes oprimido
pudiste con fuerza equiva
darme a fasan en que vivo.
Pero no podras privarme
del poder en que rectibo
de hacer lo que fuere en mi
en la demanda que sigo.

La sombría noche estava
en medio de su camino,
callaban montes y Valles
los pueblos hacen lo mismo
El dulce sueño profundo
dava sorrios, y olvido
al humano entendimiento
de enlodados por seguido.
En los trabajados miembros
en diversos ejercicios,
quando deya el verde lecho
el canallero afligido.

Tomar la sienda en las manos,
poniendo el pie en el estribo,
y puesto sobre la silla
para Cordova se vino.

Llegado, dexa el caballo
encerrado en un establo,
aprieta llega a los muros
por buscar algun portillo;
hallole, y entro por el,
sin ser de nadie sentido.

No encontro Roldan en la Calle,
ni mesmo hombre nacido,
todo estava en un silencio
de ninguno interrumpido:
hasta los canes caseros
no dan un leuto laldido,
que a los hurtos amorros
son mortales en enemigo.
Llega a su casa Fernando
por un lugar escondido
y de su esclavo ayudado
en cierta pared cubido,
espera que tambien suba,
y asi le lleva consigo.

Fueron a dar a la sala
donde estaban repartidos
los tristes comendadores
torpemente entre tendos,
con luz, y mucho soriego
de su clavo inadvertidos.
Fernando da un ratto dentro,
dexa a la puerta a Rodrigo,
la espada lleva desnuda,
y el va de espaldas vestido.
Armamete con gran furia
contra el lecho bien sabido,
dorea medio sin acuerdo
arrio su espada al prociuo.
Fernando cierra con el
después de avante heuio,

de un terrible tajo abierto
cerca del rinicito oculo,
y dióle tres puñaladas,
que al alma fueron portigo,
estudando el triste varcando
el cuerpo en tierra caydo,
celebrando con el alma
el divorcio tan temido
con sangre y dolor inmenso,
y mal fondo el gemido.

Quando su hermano, que estaba
en un retrete metido
sintió que etna le llamaron,
diciéndole, Señor uno,
despertad, y vaneys claro,
que todos somos perdidos.

Como así? digo, esto passa,
y saltó despueruido.

Fernando le envió luego,
y con clamorido atreuido,
le hizo igual si su hermano

en la muerte y el castigo.
Etna imploraba clemencia,
pero poco le ha valido,
que allí pugo con la vida
la culpa del mal nacido.

Beatriz está a estas cosas
preente mas no las vido
porque un desmayo mortal
carrado de un temor pio,
le suspendió las potencias,
y privó de los sentidos.

Por lo qual fue por entonces
su amargo fin diferido,
para que mas dolor sienta
al pagar lo menciado.

En un rincón de la sala,
huyo señal de ruido
y fue, que saliendo estava
detrás de un cope metido,
el qual ya de puro menciado

cun no oí estar escondido.

Y porque el presentarme
desagrana a los delitos,
así portado por tierra
a tal varcon dio principio:

Valeroso Cavallero,

templad la furia conmigo
y abrad de mí la vengana
pues yo nunca os he ofendido
en obra, ni en pensamiento,
como está claro y sabido.

Ya sabéis de los que vienen
a quanto están atrevidos,
y que si entré en vuestra casa
fuy por fuerza compelido,
cuiendolo relurado
quanto en mi mano avia rido.

Que si a mi disposición
viara del tiempo mis
quanto agora estuviere
en mi reposo dormido,

que de peccados agenos
puedo quando en testigo?

Fernando de piedad
eterna cari morido,
y preguntote a mi celano:

Que te parece Rodrigo?

Respondió, Señor, los mienos
arcan de los enenigos,
y así fue este suplicante
tambien parado a cuchillo.

Toda la gente de casa
desquerta acudió al ruido,
y sabida la ocacion
cun prenden los sentidos.

Non torciendo las mienos,
otro dundo verios gritos,
otro buscar, y no hallar
algun seguro escondijo:
y andan como los que fueron
de farcanta la morcuido.

Perjuicio determinado,
en su colera encendido,
siguió la ingenua venganza,
desde el mayor del manchado.
Mató cuarenta, porteros,
dueñas, moras de servicio,
i mecánicos criados,
pajes de falda polidos,
porque todos comintaron
el adulterio malísimo,
prometa fidelidad,
por interés corrompido.

Romance 3º

El alba se levantaba
de su ~~pecha~~ cristalino,
y sus rosadas megillas,
mostraban color distinto
en todo lo que la noche
tuvo en uno confundido.
Quando Beatriz en sí buelue,
y recupera el sentido,
bolviendo el turbado rostro
al indignado marido.
Vio las puntas señalas
de su morir ya verino,
vióle de sangre cubierto
y de colera encendido,
horrible ceño y semblante,
con el color amarrillo.
Baxo los ojos al suelo
temerosa de lo visto,
y vió el dentado sangriento,
para dolor mas esquivo,
sintiendo los grandes males
de que esta causa avia sido.
Quazorete allí la sangre,
quedo el cuerpo clado y frío,
los labios se le se caen,
los ojos hacen lo mismo.

Ulucos saltaron al llanto,
y el aliento i los suspiros,
porque la pena rabiosa
cerró todos los caminos,
que i los tristes lastimados
suelen ser de algún alivio.
La lengua sola pronando
i defender un partido,
aunque la culpa y el miédo
la privaban del oficio.
Desveres quiso hablar
y otras tantas perdió el tino,
la voz salió sin afecto
formando un ruego ronido.
Yo la quanta como pudo
dixó con tono tardío,
la desdichada señora,
estas palabras que escribo:
Pues mi yerro es sin disculpa,
de remedio de confío,
yo confieso que tal fue
la maldad que he cometido
que si perdón te pudiese
Oferrando Señor mío,
sera acrecentar tu sereno
y averte mas ofendido.
Justo es que mi cuerpo pague
la trahición torpe que hizo
pues fue siervo de la pena,
quando se me dio al delito.
Satisfagete mi amante
de lo que mal he vivido,
tu lavaráis con mi sangre
tu agravio y mi destino,
y yo saldre de la deada
de tal caso, y tal su vielo.
Solo para arrepentirme
un breue tiempo te pido,
confessare mis pecados
con dolor o gemido,

que si mi alma se salva,
todo es poco lo perdido.
Hij acaro por venicio
tambien la has aborrezido,
demon por fuerza estimalla
por que Dios la ha redimido.
Falepcaie tuvieras
estas palabras que dixo,
que sacaron tierno llanto
de aquel pecho endurecido.

Porque no puede algo es noble
ser de pasion tan venido
que no acuda blandamente
a lo justo y bien pedido.

Un clero fue llamado,
y aunque se halló aplido
de ver quince cuerpos muertos,
dio a Beatriz atento oido

la qual dixo a Dios sus culpas
con animo muy contrito,
como quier para dar cuenta
estara tan de camino

El Confesor la absolvió,
devoto, y enternecido,
y así a los pies de Fernando,
de gran compasion movido,
despues de algunos ejemplos
que luego le han ocurrido,

Dixo, por Dios poderoso,

y por Cristo su hijo,

Catolico Cavallero

que me drey el castigo

y con los que teneis muertos
cese el rigor nunca oydo.

Beatriz vaya a un monasterio
tan secreto y escondido,

que todo pierda que es muerto

y allí aga a Dios servirlo. 4.º

Padre, respondio Fernando,
muy bien estoi con lo dicho
y pues a cada qual toca
hacer su devoto oficio

yo haré conforme al mío.
183

Diriendo tales palabras
al parecer muy sin brio,
entrana por un aposento
de honor y fama movido,
mas que por propia pasion
y deseo uengativo.

Ma. Doña Beatriz tenia
el blanco cuello tendido,
quando de congoxas lleno
el lastimado miasido,
se lo cortó todo al cencen,
restaurando lo perdido,
Este hecho fuere a Francia,
muerriendo del Rey subido,
que era el Catolico Marte
don Fernando esclaresido,
le perdona llanamente
antes de serle pedido.
Mandole boluer a España
y así fue restituydo
a su patria donde fue
con aplauso recebido.

Despues le fue unger digna
(por que no tenia hijos)

Doña Constantza de Haro,
cuyo valor conocido
tras el extremo contrario,
fue un mayor precio tenido.

Copiado del Romancero general
que publico en 1604 Miguel
Mashuer, en Madrid; existente

en la Biblioteca del Excmo. Sr. Duque de Osuna, pag.
263 vltta y siguientes. 22 de Octubre de 1869.

En 28 de Octubre de


